

# **CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA**

## **ELECCIONES EN PAZ Y PARA LA PAZ**

### **DECLARACIÓN DEL COMITÉ PERMANENTE**

#### **1. UNA PALABRA DE ALIENTO**

Los Obispos Católicos de Colombia, como hermanos en la fe y desde nuestra condición de Pastores, ante la proximidad de importantes decisiones electorales, queremos ofrecer una palabra de aliento y de iluminación de este proceso, en la coyuntura actual del país.

#### **2. LA CORRUPCIÓN**

Como una primera plaga aparece la corrupción social y política por su efecto deslegitimador de las instituciones. Bien lo advertía el Papa Juan Pablo II cuando decía al conmemorar los 100 años de la Encíclica Rerum Novarum: “Semejantes desviaciones de la actividad política, produce con el tiempo desconfianza y apatía, con lo cual disminuye la participación y el espíritu cívico entre la población que se siente perjudicada y desilusionada.” (C.A. 47).

#### **3. EL DRAMA DE LA GUERRA**

La violencia, otra plaga que extiende por toda la nación sus secuelas de destrucción y sufrimiento, impunidad escandalosa, dolorosa situación de los desplazados, y una peligrosa parálisis de la producción en los campos.

En un esquema de neoliberalismo sin control, el creciente empobrecimiento de muchos, junto al desproporcionado enriquecimiento de unos pocos, se ha convertido en un insultante desafío.

Vemos también con profunda preocupación las repercusiones que puede tener para nuestra débil democracia, la forma como se pisotea la libertad de miles de colombianos de todos los sectores, incluso candidatos de distintas corrientes ideológicas y políticas, que quieren participar en el proceso electoral pero no se les permite.

#### 4. LOS CANDIDATOS

El momento actual exige de los candidatos programas claros, realizables y audaces, propuestas verificables que conduzcan a abrir procesos de largo plazo en la solución de los problemas del país, para erradicar la pobreza y la injusticia social, construir la paz, vencer la impunidad, en fin, para que se respeten y se hagan respetar los derechos de todos.

#### 5. EL ABSTENCIONISMO

Numerosos colombianos no votan por falta de confianza en las instituciones de la nación o por decepción ante la corrupción y las promesas no cumplidas. Pero el no votar, lo único que logra es permitir que unas minorías resuelvan en nombre de todos.

Queremos decirles a todos, que el voto no sólo es un derecho sino también un deber, y que también es una obligación de quienes sean elegidos, hacer creíbles los programas y sus realizaciones.

#### 6. EL VOTO EN CONCIENCIA

Invitamos a todos los ciudadanos a votar en conciencia. Un voto hecho con conocimiento de los programas de los candidatos, con una debida ilustración de su posición frente a temas como la vida, la familia, la salud, la educación, el empleo y la situación de violencia. El voto en conciencia no se deja sobornar, ni intimidar, ni favorece el fraude.

Como el que es elegido para la gestión pública, es como el chofer del bus en el que nos guste o no, todos estamos viajando. Es preciso elegir al que pueda hacerlo mejor y más honestamente.

#### 7. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Pedimos a los Medios de Comunicación Social que desempeñen el irremplazable oficio democrático, de brindar un adecuado respaldo al proceso electoral con informaciones objetivas y claras acerca de candidatos y programas, que faciliten a los electores dar un voto responsable.

#### 8. SIN DIOS, NO ES POSIBLE RECONSTRUIR EL PAÍS

Dios, a quien tantas veces hemos olvidado, a quien incluso públicamente hemos querido marginar de nuestra leyes y nuestra vida nacional, está sin embargo siempre con nosotros, repitiéndonos que sólo El es el camino, que sólo El es la verdad, que sólo El es la vida.

Convencidos de lo anterior, los Obispos Católicos de Colombia queremos invitar a todos nuestros hermanos a abrir a Jesucristo nuestra vida y la vida del país, como única forma de volver a encontrar la ruta de la reconciliación, la paz y el progreso. Es Él quien nos dice: “Les dejo la paz, les doy mi paz. La paz que yo les doy no es como la que da el mundo”.

Que la Virgen María nos conduzca a Jesucristo, único Señor y Salvador.

(Fdo.) + Alberto Giraldo Jaramillo  
Arzobispo de Medellín  
Presidente de la Conferencia Episcopal

Santafé de Bogotá, D.C., 22 de agosto de 1997